

# Las manzanas del cura.

De cierto pueblo el buen cura  
Tiene un manzano cargado  
De esa fruta que ha causado  
La universal desventura;  
I lo ama con tal locura,  
Que desde hora mui temprana,  
Contemplándolo se afana,  
I entre su gozo profundo,  
Esclama que vale un mundo  
De ese árbol cada manzana.

I cada una es tentación  
De mozos i de chiquillos,  
Que con muelas i colmillos,  
Mordizcon tras mordizcon,  
Un soberano atracon  
Quisieran dar al manzano,  
De noche oscura o temprano,  
Si ese cura de alma bruta  
Con los ladrones de fruta  
No fuera tan inhumano

¡Ah, bribon! siempre está alerta  
Pegado al árbol cual broche,  
I cada vez que en la noche  
Sobresaltado despierta,  
Lueguito corre a la huerta  
Su árbol querido a rondar,  
Con un presero ¡Buen dar!  
Que unas manzanas al cura,  
Ni en dia ni en noche oscura  
Se le puedan barajar!

El cura, al fin, tuvo fiesta,  
Sermon i misa cantada,  
Que sería celebrada  
Hasta con algo de orquesta;  
Dormia el perro cual bestía,  
I unos fieles, zorros viejos,  
De las manzanas ni ollejos  
Le dejaron, i él rabiaba,  
Porque el robo divisaba  
Del altar en los espejos.

Gran raspa a los delincuentes  
En el sermón les echó;  
La devolución pidió  
De su fruta a los oyentes,  
I con frases elocuentes  
Decia el cura locuaz:  
Si por vergüenza tenaz,  
No quieren en este instante  
Tirármelas por delante,  
Tírenmelas por detras.

Ver lira completa